

COORDENADAS

La recesión ha terminado

ENRIQUE QUINTANA



La recesión ha terminado. Así encabezaban el viernes pasado su análisis los expertos de la correduría Merrill Lynch.

Pero, cada vez está más claro que a esta afirmación no se le puede agregar otra que diga: la recuperación ha comenzado.

Y, el problema es que **nadie sabe** bien a cuándo estaremos de manera franca en un ambiente de verdadero **crecimiento económico**. Por lo pronto, está claro que no será en el 2009... pero **tampoco en el 2010**.

El Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), en el reporte que presentó la semana pasada, introduce en el análisis el efecto que tendrá en el consumo de las familias norteamericanas, la **reestructuración de su consumo y de su ahorro**.

Desde 1990 las deudas de los hogares estadounidenses venían creciendo, pero en esta década, se dispararon.

Hacia el año 2000, la deuda promedio era equivalente al 100 por ciento de sus **ingresos anuales**. En el 2008, esta proporción creció hasta **130 por ciento**.

Pero, las familias promedio no estaban en bancarrota porque en su balance tenían activos que también se estaban revalorando; principalmente, el valor de sus casas y los precios de las acciones en las que invertía su fondo de retiro.

La crisis derrumbó el valor de sus activos pero sus deudas no descendieron.

El IMCO estima **una pérdida de valor de 60 por ciento** en el patrimonio de la familia norteamericana media.

Un factor agravante de esta circunstancia es que ahora los jefes de familia son más viejos. En promedio, tienen 48 años. Esto quiere decir que si aspiran a retirarse a los 65 años, requieren **incrementar la proporción de su ahorro** para contar con los recursos a los que aspiraban.

Ya se empezó a notar en los últimos meses un disparo del ahorro doméstico en EU. El problema es que hay posibilidades de que ese aumento sea permanente.

Y, digo problema porque un aumento del ahorro implica una reducción del consumo.

De este modo, el IMCO calculó que pueden pasar **hasta 20 años** para que las fami-

lias de EU destinen **la misma cantidad de recursos reales previos a la crisis** a la compra de algunos bienes y servicios, por ejemplo a los automóviles.

Una parte de los sectores que permitieron el crecimiento de la economía mexicana en las últimas dos décadas se va a quedar un largo rato sin combustible.

Todavía muchos tenemos la inercia mental que nos hace pensar que cuando termine la recesión, las cosas **volverán a ser como eran antes** de octubre de 2008.

Pues no. Ya nada será igual.

Así como las familias están obligadas a hacer un reajuste de su consumo y de su ahorro, tendrán que hacerlo también los países.

Y, en México, quizás más que en cualquier otro lugar.

Si la economía mexicana cae este año en 8 por ciento pero crece 3 por ciento en 2010 y 2011, al comenzar el último año del sexenio de Calderón, el valor del PIB todavía estaría 2.4 por ciento por abajo del de 2008.

La única posibilidad de alentar el crecimiento es propiciar mayor **inversión con tasas de crecimiento para esta variable, superiores al 15 por ciento** por tres o cuatro años.

Igual que en Estados Unidos, es muy probable que las familias tengan que hacer, en promedio, un ajuste importante en su consumo tanto por el endeudamiento que se había acumulado en los últimos años como por efecto de los menores ingresos.

De este modo, lo más probable es que **el mercado interno** de productos de **consumo** tampoco pueda ser el motor de nuestra economía.

No habrá otra que la inversión, y especialmente la inversión privada, pues la pública se topará pronto también con restricciones financieras.

La recesión ha terminado, pero la recuperación bien podría darse hasta 2012 o más allá.

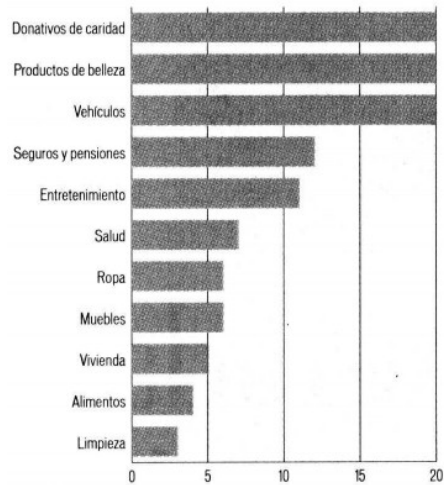
enrique.quintana@reforma.com



Continúa en siguiente hoja

Tiempo de 'vacas flacas'

(Años para la recuperación del consumo en EU por tipo de bien o giro)



Fuente: IMCO. México ante la crisis que cambió al mundo.